

20 años de ecologismo en Guatemala

Una conversación con Magali Rey Rosa*

Joan Martínez Alier



Joan Martínez Alier: *Me parece que tu empezaste tu vida de ecologista con Defensores de la Naturaleza, en la Sierra de las Minas, en una línea conservacionista, de defender la naturaleza pero sin ver la naturaleza como una necesidad vital de las personas. ¿Cómo fue realmente?*

Magali Rey Rosa: Cuando yo empecé mi trabajo como ecologista, en 1983, lo hice porque desde niña siempre he sentido una conexión personal (espiritual o algo así, no sé bien dónde se localiza esta conexión pero es bien de adentro) con la naturaleza. De pequeña, cualquier daño que se le hiciera a plantas y animales, me provocaba una reacción, incluso física. Recuerdo el primer árbol que vi derribar, cuando tenía unos seis años, y ese dolor en las piernas, que sentiría después, cada vez... Mi «resistencia infantil» la reforzó mi mamá, quien tampoco estaba de acuerdo con la eliminación del árbol aquel—porque estaba demasiado viejo—. Entonces y después, siempre, estar en contacto con la naturaleza me provoca una sensación de bienestar y de paz, que es de donde he sacado la energía para hacer este trabajo de defensa de la naturaleza. El inicio de la década de los ochenta fue duro para la población guatemalteca. Me parece que esos años nos marcaron fuertemente, a quienes ya teníamos algún nivel de conciencia. Una persona, querida y cercana, murió quemada en la Embajada de España, y luego mi madre —que entonces tenía 64 años— estuvo secuestrada

durante seis meses. Esas experiencias, los principios de responsabilidad y solidaridad que nos inculcaron las monjas Maryknol que nos educaron, y mi pasión personal por la naturaleza fueron las razones que me impulsaron a tratar de hacer algo.

JMA: *¿De donde sacaste los conocimientos teóricos para organizar tu lucha? En aquellos años todavía se hablaba poco de estos temas...*

MRR: En aquellos días de desconcierto por la ausencia de la madre, apareció Thor Janson, el gringo que me explicó —con todo lujo de detalles— cual era la situación en que se encontraban los ecosistemas naturales de la Tierra, a finales del siglo XX. En 1982 yo tenía 27 años, estaba recién divorciada, cuidaba a mis dos niñas pequeñas, estudiaba cursos de filología y tenía un restaurante vegetariano. Cerré el negocito —desde el cual pretendía hacer evidente que había una manera de alimentarse más sana, más justa y solidaria para con los millones de seres humanos que padecen hambre, y más sensible hacia el sufrimiento de los animales— y durante el primer año, me dediqué a estudiar ecología (de manera autodidacta, pues en Guatemala no había donde en aquella época) y a recorrer Guatemala. Yo conocía bastante bien el país, pues mis padres habían hecho un esfuerzo para que sus cuatro hijos viéramos las bellezas de nuestro país y apreciáramos la permanencia de las culturas indígenas, antes de viajar al extranjero, y mi papá nos llevaba con él en sus viajes, como comerciante de telas, sobretudoo a la región del altiplano. Así que me afectó profundamente ver

* Colectivo MadreSelva, Guatemala.

nuevamente en el 82, los lugares que tanto quería, con los nuevos lentes del ecologismo. El lago de Amatitlán en un proceso rapidísimo de deterioro que ya entonces parecía irreversible, las selvas de la costa sur completamente eliminadas para las siembras de algodón, las que se sustituyeron por caña de azúcar, los ríos de la costa sur contaminados, el río Motagua contaminado, las carreteras convertidas en basurereros...

JMA: *¿Qué decidiste hacer?*

MRR: En 1983 fundamos *Defensores de la Naturaleza* con Thor Janson, con la idea de poder participar directamente en la conservación de las áreas más importantes, pues en el área institucional había poco o nada. En aquellos momentos no había Ley de Medio Ambiente ni Ley de Áreas Protegidas. No se hablaba de conservar en Guatemala y cuando querías hablar de ecología te preguntaban que cuál religión o secta era esa. Efraín Ríos Montt presidía —por golpe de estado— nuestro país, y le teníamos que escuchar en sus sermones televisados, que siempre comenzaban . «Usted papá, usted mamá...» Los primeros años de *Defensores* los pasamos tratando de explicar para qué sirve proteger la naturaleza. *Defensores* fue creciendo poco a poco. En 1986 se pasó en Guatemala la Ley de Medio Ambiente y se creó la Comisión Nacional de Medio Ambiente. En 1989 pasó la Ley de Áreas Protegidas, y en 1990 *Defensores* llevó ante el Congreso la iniciativa para darle la categoría de Reserva de la Biosfera a la cadena montañosa que forma la Sierra de las Minas. Este fue un proceso no consultado, desde el que se afectaron sobretodo los intereses de quienes tenían fincas en la cadena montañosa, grandes extensiones —muchas de las cuales fueron entregadas por presidentes a sus amigos en el siglo XIX— de bosques antiguos, en terrenos inclinadísimos. Históricamente, en Sierra de las Minas —en la parte alta, la que fue declarada área núcleo— no había comunidades indígenas, pues los sitios son demasiado empinados y fríos para cultivar. Sin embargo, poco a poco, algunos grupos kekch'í estaban empezando a subir, empujados porque les estaban quitando las tierras productivas del valle del Polochic. Con ellos sí se iniciaron conversaciones, con el objeto de buscar tierras más abajo. El esfuerzo de *Defensores* estaba siendo apoyado por *The Nature Conservancy* (TNC). Pero cuando finalmente la iniciativa de declaratoria pasó en el Congreso, a mí, que había sido la persona que tuvo la idea de hacer ese trabajo —el

cual no apoyaban ni siquiera los miembros de la junta directiva—, y que había coordinado hasta ese momento los esfuerzos para la declaratoria de Sierra de las Minas como área protegida, se me indicó que ya era el momento para que condujera la organización un hombre, un profesional que supiera lo que hacía.

JMA: *Y empezaste a distanciarte de la organización...*

MRR: Sí, cuando contrataron a Andreas Lehnhoff para dirigir los esfuerzos de *Defensores* yo dejé de trabajar en la organización, pero me quedé en la junta directiva. Dejé también la junta directiva dos años más tarde, después del atentado que casi le costó la vida al *guardarrecursos* más antiguo de la sierra, Don Carlos Méndez Montenegro, a quien no le querían costear ni las operaciones. Ante la presión que yo puse, finalmente le operaron, pero para mí se hizo insufrible la discriminación clasista y sexista de la junta directiva, y la obvia poderosísima influencia que tomó —a partir de la declaratoria— TNC, que redobló su apoyo financiero y también su presencia en la organización. Contestando a tu primera pregunta, sí, yo empecé a trabajar sin mayor contexto social, por mi ignorancia personal acerca de la realidad social, solamente por mi inclinación natural y mi pasión por la naturaleza. Fue en Sierra de las Minas donde me topé con la realidad. Por eso, también, decidí dejar completamente *Defensores*. Mi visión personal era que las poblaciones que vivían montaña abajo se fueran apoderando de la idea de cuidar los bosques que les proveían de agua. Pero con el «estilo» *Defensores* eso no pasó. Mientras los *guardarrecursos* de *Defensores* siguen ganado sueldos de miseria, los ejecutivos, *Defensores* de ciudad, ganan más de mil dólares mensuales. Eso siempre me pareció a mí muy mal, pues son los *guardarrecursos* quienes arriesgan la vida... así que me fui del todo.

JMA: *Y ahora hace poco, otra vez en la Sierra de las Minas, contra Maderas el Alto. Ustedes consiguieron meter preso durante unos días a un alto funcionario ¿consiguieron anular la concesión? ¿Se puede decir que hay ecologismo popular en Sierra de las Minas?*

MRR: Las circunstancias nos llevaron de regreso a la Sierra de las Minas más de 10 años después de su declaratoria, cuando el mismísimo Secretario Ejecutivo del CONAP, obedeciendo a las presiones de uno de los madereros más poderosos del área,

decidió que su prioridad era proteger la propiedad privada y emitió una resolución —sin consultar con los miembros del consejo y en contra de los dictámenes técnicos de profesionales del mismo CONAP— que disminuía el área núcleo de la reserva en 4.000 hectáreas y otra resolución por medio de la cual permitía que ese mismo maderero realizara actividades de manejo forestal dentro del área núcleo. *MadreSelva* reaccionó legalmente, acusando al funcionario de corrupción, argumentando que era un funcionario público que favorecía los intereses de una persona en detrimento de los intereses comunes de la ciudadanía guatemalteca. Para nuestra sorpresa, en las faldas de las montañas de la sierra las comunidades están muy conscientes de la conexión entre la disminución de la cobertura boscosa y la disminución de sus caudales de agua, así que ellos fueron determinantes por medio de la presión que ejercieron e hicieron pública. Después de compartir con ellos pienso que allí hay también un incipiente movimiento de ecologismo popular, pero el movimiento es frágil debido al inmenso poder del sector maderero y a su capacidad de movilizar recursos y cualquier otra cosa, para que las cosas se inclinen a su favor. En cuanto los de la empresa maderera detectaron la posición de la gente empezaron los ofrecimientos... También es notorio el despliegue de armas y guardaespaldas que acompaña a la operación maderera, lo cual hace difícil hacer visible un posible movimiento de ecologismo popular, pues es peligroso para quien ponga la cara.

JMA: Otro caso interesante fue vuestra lucha contra las plantaciones de gmelinas de la empresa Simpson en Río Dulce ¿Puedes explicar vuestra pelea contra esta empresa maderera?

MRR: El caso de la *Forestal Simpson* fue el primer caso que le dio notoriedad al colectivo *MadreSelva*. Recién habíamos empezado con la idea de formar el colectivo, no teníamos ningún apoyo financiero ni un norte muy definido, pero sí muchas ganas de «hacer algo», cuando se acercaron a nosotros algunos amigos que vivían en el Río Dulce y nos contaron cómo esa compañía —que había llegado al área varios años antes y sembrado miles de hectáreas de gmelina arbórea— estaba haciendo los trabajos de infraestructura para transportar la gmelina en medio de barcazas por el Río Dulce. *MadreSelva* era entonces un grupo recién formado, sin experiencia en activismo, pero entre nuestros fundadores había una pareja que

había sido entrenada por *Greenpeace* y fueron ellos quienes nos enseñaron un poco sobre qué es el activismo, como se diseña una campaña, etc. Así que tomamos la decisión de no atacar directamente las plantaciones. En Guatemala iba a ser difícil que entendieran por qué estábamos en contra de un proyecto de siembra de árboles —la deforestación es casi lo único que mucha gente ha entendido como un grave problema ambiental— y algunos de los terrenos en los que trabajaba la *Simpson* habían estado deforestados —antes eran potreros para ganadería— hasta la llegada de la reforestadora, así que más bien les veían como «reforestadores y amigos de la ecología». Así que denunciarnos la pretensión de la compañía de arrastrar la madera por el parque nacional, donde no está permitida ninguna operación industrial. Nos basamos en la ilegalidad de una evaluación de impacto ambiental que fue preparada cuando ya el proyecto estaba en su octavo año de operación, mal hecha, sin línea base de datos ni medidas de mitigación reales. El mérito de *MadreSelva* fue haber puesto un caso ambiental en el ojo del debate nacional, gracias al espacio semanal que como columnistas nos dieron en *Prensa Libre* —el diario de mayor circulación del país— desde donde mantuvimos el caso vigente por más de una año y por eso durante todo ese tiempo muchísima gente se pronunció al respecto -tanto a favor como en contra- y la ciudadanía fue testigo de cómo se posicionaron los argumentos. Así que cuando las autoridades ambientales —en este caso fue CONAP— tuvieron que pronunciarse, la gente sabía mucho sobre el asunto. El dictamen fue negativo para la compañía. El tema de las plantaciones nunca fue expuesto, es una cuestión pendiente que tenemos... Lo más divertido es que cuando una habla con la gente, lo que la mayoría cree es que el problema era la contaminación que sufriría el río...

JMA: Siempre me gusta comparar esta lucha de ustedes en Río Dulce contra la empresa Simpson entre los años 1996 y 1998, si no me equivoco, con la de AECO en Costa Rica, hacia 1992 y 1994, con Oscar Fallas y María del Mar Cordero, que murieron en su lucha contra Stone Container, pero que al final consiguieron ganar. Ustedes demostraron que también en Guatemala un movimiento de base podía vencer a una gran empresa

MRR: Sí, y para *MadreSelva*, en este caso hubo varias lecciones de lo más interesantes: Primero, que un grupo seria-

mente comprometido puede trabajar, aún cuando no tenga apoyo financiero; que un grupo ciudadano normal puede hacer más cosas de las que se cree, como ganarle la batalla a una compañía transnacional; que es difícil lograr el apoyo o la adhesión de las comunidades locales cuando la presencia del adversario ambiental es demasiado fuerte (*Simpson* tenía gente armada por todos lados) y la gente se siente atemorizada aunque sepa que puede salir damnificada o cuando la compañía anda ofreciendo miles de cosas a comunidades pobres. Aunque después no cumpla sus promesas, la gente necesita creer en algo y las empresas se valen de ello. Aprendimos también que saber usar a los medios de comunicación y tener una relación personal con reporteros resulta... A veces, cuando recuerdo esos días, pienso que no éramos muy concientes de los peligros que corríamos, como un pequeño grupo de ciudadanos. Se ha dicho que *Simpson* tenía vinculaciones con los cárteles de drogas que operan en esa área. Nosotros sí pudimos darnos cuenta de que —cuando llegábamos al río— nos seguían hombres armados. Sin embargo, el asesinato hace pocos días, de uno de nuestros amigos del río, cosido a balazos con armas de alto calibre, nos recordó lo que se especulaba sobre esas conexiones.

JMA: Pero MadreSelva no sólo ha sido muy activa en la lucha contra los madereros, sino también contra la extracción de petróleo, ¿no es cierto? Aunque Guatemala no es un gran país extractor de petróleo ustedes han mantenido una pelea con Basic Resources durante muchos años. Explicanos cómo fue el caso...

MRR: MadreSelva salió fortalecida después de la aventura con *Simpson* en varios sentidos, y fue especialmente importante cuando el *Hivos* nos ofreció su apoyo económico y pudimos empezar a pagar por ciertas cosas como un espacio físico, materiales, algo de equipo y los primeros sueldos para activistas. Además de «ganar» nuestro primer caso público, también habíamos ganado un poco más de comprensión de parte de la ciudadanía, solidaridad de algunos sectores y credibilidad. Así que cuando se nos presentó el caso del petróleo en el Parque Nacional Laguna del Tigre, después de estudiarlo cuidadosamente, decidimos que sí podíamos hacer el intento... aunque desde el principio nos dijeron que estábamos locos. En Guatemala, hasta ese momento, nunca se había cuestionado la actividad petrolera. El petróleo estaba fuertemente vinculado al ejército, y sus secretos

eran celosamente guardados como secreto de estado, de seguridad nacional. Pero nosotros estábamos envalentonados y seguimos adelante. Con el análisis de la poca documentación que se podía conseguir, nos dimos cuenta de que teníamos dos casos, es decir, dos concesiones: la primera (2-85) era legal, pero era la que estaba causando los mayores daños ambientales por contaminación y destrucción. Ese caso lo presentamos ante la Fiscalía de Delitos contra el Ambiente del Ministerio Público. Tristemente, en la arena legal no pasó mayor cosa: la fiscal realizó una investigación muy deficiente que tardó más de un año. Aunque el juez del Petén le ordenó ampliar esa investigación, ella no obedeció y se sentó sobre el expediente hace veintitres meses. Por esa razón, hoy, 29 de noviembre de 2002, tres años después de la denuncia original, estamos preparando un nuevo caso ante la fiscalía contra la corrupción, pues —por la impunidad que se mantiene en Laguna del Tigre— hemos acusado a la fiscal del ambiente de «denegación de justicia».

JMA: ¿Y qué ocurrió con la segunda concesión?

MRR: La otra concesión (1-92) era ilegal desde el principio, pues fue otorgada después de que el parque fuera declarado área protegida. Se trata de un parque nacional, y según nuestra constitución, los parques nacionales son inalienables y están fuera del comercio de los hombres. Ese caso lo llevamos ante la Corte de Constitucionalidad y no tuvimos mejor suerte. Casi un año más tarde, la más alta cámara de justicia decidió que ese caso era de interés exclusivamente entre la compañía y el gobierno, y no lesionaba intereses del país. Con estos antecedentes llevamos el caso ante el Tribunal Centroamericano del Agua, donde sí se encontró la culpabilidad de *Basic*. Nosotros seguimos queriendo hacer algo al respecto. Somos conscientes de que también han causado graves daños las invasiones en el área, pero han sido alentadas por la misma petrolera —a la que le conviene que haya invasiones y que se culpe a los campesinos de destruir el parque. Lo que nosotros hemos planteado es que la presencia de la petrolera es ilegal, igual que la presencia de los campesinos es ilegal. Los campesinos en Guatemala tienen muy pocas opciones para conseguir tierras, y ellos caen en la trampa, ya que las tierras de Laguna del Tigre son malas para la agricultura y allí no hay servicios, como escuelas o centros de salud. Lo que pasa es que llegan los campe-

PETRÓLEO EN GUATEMALA

En Guatemala se buscó petróleo desde la segunda década del siglo XX. Durante los gobiernos de la Revolución (1944-1954) la constitución nacionalista impedía al capital extranjero la explotación de petróleo, por lo que las actividades se interrumpieron. Después de la intervención militar de 1954, que derogó la Constitución, se reanudaron las exploraciones, dentro del modelo legal creado por las petroleras. El tema del petróleo y todos los datos relativos a la actividad, se convierte en secreto de estado. Veinte años después, se declara oficialmente la existencia de petróleo en el país. En 1974, Guatemala estaba ya exportando petróleo. En los años setenta el ingeniero Rafael Piedrasanta y el doctor Saúl Osorio (decano de la Facultad de Economía y Rector de la USAC, respectivamente) tuvieron que salir al exilio tras tratar de poner en evidencia que la extracción petrolera no dejaba beneficios económicos para Guatemala. Las actividades petroleras continuaron desarrollándose. A pesar de que a Guatemala han ido decenas de compañías petroleras interesadas, ha habido una curiosa «alta tasa de mortalidad» entre ellas; la única compañía que explora, explota, transporta y exporta petróleo guatemalteco es *Basic Resources International (Bahamas) Limited*. Vale la pena anotar que, en años pasados, en Guatemala no se había cuestionado públicamente la actividad petrolera, a pesar de que muchos dudan que ésta sea beneficiosa —económica, social o ambiental— para el país. Esto podría deberse a que hubo disposiciones en la Ley de Hidrocarburos que fomentaron el secreto de las actividades petroleras, y a los vínculos cercanos que conectaron a las petroleras con el Ejército de Guatemala.

sinos, quemar, se asientan y lo más probable es que luego se muden y lleguen los ganaderos. En estos momentos, el mismo gobernador del Petén está diciendo que ésas son las mejores tierras para la ganadería y que hay que usarlas para bien de la población, pero por supuesto los campesinos no son precisamente los ganaderos del área. Lo que nosotros planteamos es que se debería cobrar a la petrolera por los daños al área y con esa plata ofrecer opciones a los campesinos. Antes de que la petrolera ampliara su carretera —en 1990— apenas había unas cuantas familias en el área, ahora hay más de treinta comunidades... y en todos los documentos oficiales que hemos analizado se culpa a los campesinos por la destrucción del área, lo cual es injusto. Lo trágico es que se les sigue alentando para invadir tierras y ellos siguen cayendo en la trampa... el año entrante —año electoral— será fatal, si alguien no asume la defensa de Laguna del Tigre. Haciendo un rápido análisis, yo diría que fue un ejercicio de derechos ciudadanos interesante. Fue la primera vez que se actuó a ese nivel, argumentando el derecho a tener un ambiente sano. Fue la primera vez que la sociedad guatemalteca observó un análisis sobre la realidad de nuestra condición como «productores» de petróleo, por medio del cual se hizo evidente que un negocio que sólo deja al país el 6% de las ganancias no es negocio. Además, se hicieron evidentes las conexiones entre la industria petrolera y el ejército de Guatemala, y otras interesantes conexiones. También se le hizo gran daño a la «imagen» de *Basic*. Al empezar nuestro caso, la compañía se cotizaba en el mercado en 600 millones de dólares aproximadamente. Cuando se vendió a *Perenco* (com-

pañía francesa actualmente dueña de *Basic*) ésta pagó aproximadamente 300 millones. Además, el nombre de *Basic*, acá en Guatemala, se convirtió en una «mala palabra».

JMA: ¿Qué aliados han tenido ustedes en esas luchas petroleras?

MRR: Fue interesante darnos cuenta de que no hubo una sola organización ambientalista guatemalteca que respaldara nuestra posición, posiblemente porque casi todas han tocado dineros de petroleras, o bien por miedo a las consecuencias. El apoyo vino de los grupos de derechos humanos y organizaciones de base —no las de Laguna del Tigre, entre quienes tenemos informantes y contactos pero que se tienen que mantener en el anonimato por lo peligroso que es para ellos vivir en el territorio que controla la petrolera, donde se repiten grotescamente casos de violencia, tenencia de armas, etc. Y donde el ejército controla la entrada a las instalaciones. Me gustaría mencionar también que fue en el momento en que presentamos la denuncia por la contaminación, cuando realmente nos volvimos parte de la red *Oilwatch*, y que la misma esperanza y otras personalidades —como Elizabeth, Baquedano, etc.— nos acompañaron desde aquel momento. Pertenecer a *Oilwatch* nos ha fortalecido mucho.

JMA: ¿Podremos hablar algún día de una Guatemala post-petrolera?

MRR: Tú sabes que le hemos planteado al presidente Portillo que queremos diseñar una política energética para Guate-

LA DEFENSA DEL PARQUE NACIONAL LAGUNA DEL TIGRE Y LA RESISTENCIA AL PETRÓLEO EN ÁREAS PROTEGIDAS DEL COLECTIVO MADRESELVA, MIEMBRO DE OILWATCH, EN GUATEMALA

A pesar de las derrotas en los tribunales guatemaltecos, *MadreSelva* consiguió una victoria parcial en otros frentes:

En enero del año 2000, el caso de la petrolera *Basic* en Laguna del Tigre cobra importancia dentro del debate nacional cuando el Procurador de los Derechos Humanos emite una resolución de conciencia, según la cual considera que la actividad extractiva de petróleo por parte de *Basic* es constitutiva de violación de los derechos humanos; y señala a las instituciones públicas que han permitido la destrucción de una de las zonas núcleo más importantes de la Reserva de la Biósfera Maya, de configurar comportamiento lesivo en detrimento de los habitantes de la República de Guatemala.

Asimismo, el *Colectivo MadreSelva* llevó el caso de Laguna del Tigre ante el Tribunal Centroamericano del Agua, esta vez en contra de la petrolera estadounidense *Anadarko Petroleum Corporation*, ahora dueña de 100% de las acciones de *Basic*, y el gobierno de Guatemala. Ante la citación a comparecer ante el Tribunal Centroamericano del Agua, el Procurador General de la Nación, quien es el representante legal del Estado, intenta convencer a *MadreSelva* de no asistir a la audiencia pública, pues vaticina una derrota. Ni el estado de Guatemala ni *Anadarko* se presentan para defenderse; *MadreSelva* logra una condena para *Anadarko* y una amonestación para el gobierno de Guatemala. Este es, pues, el segundo dictamen de conciencia que condena las actividades de la petrolera *Basic* dentro del Parque Nacional Laguna del Tigre. A raíz de la condena del Tribunal Centroamericano del Agua, el Ministro de Energía y Minas le pide al Procurador General de la Nación que demande al *Colectivo MadreSelva*. Sin embargo, el Procurador General de la Nación comunica al Presidente de la República la serie de ilegalidades que él —como abogado del Estado y asesor del presidente— ha encontrado en la suscripción del contrato 1-92, y lo hace público. Eso implica que se tienen que tomar acciones legales y civiles en contra de los funcionarios involucrados, las cuales —hasta la fecha— nadie ha iniciado.

Como resultado, al inicio del 2001 el Ministerio de Energía y Minas anuncia que las nuevas once áreas que sacará a licitación para la exploración y explotación petrolera estarán fuera de las áreas protegidas, lo que significa un éxito de la campaña de resistencia del *Colectivo MadreSelva* a las actividades petroleras dentro de áreas protegidas.

En marzo, el Ministerio de Energía y Minas anuncia públicamente la cancelación automática del contrato 1-92. A pesar de que —técnicamente— la cancelación del contrato obedece a que la compañía *Basic* no había cumplido con lo estipulado por el mismo contrato, según el cual la compañía debía demostrar la comercialidad del campo petrolero antes de que finalizara el 6° año de exploración, es la primera vez que el Ministerio de Energía y Minas aplica —a *Basic*— estrictamente la ley, debido a que ahora tiene fuerte presión pública y vigilancia ciudadana. A pesar de que las acciones legales que emprendió *MadreSelva* no han dado los resultados esperados, es indudable que, al haber puesto el caso en el debate público, se obligó a los funcionarios a acatar la ley, por primera vez, respecto del contrato 1-92.

mala, para empezar inmediatamente el camino de la transición de un país que se ha vuelto cada vez más dependiente de los combustibles fósiles, hacia la soberanía energética, utilizando los potenciales eólico, solar, geotérmico e (mini)hidroeléctrico que tiene nuestro país, y que habíamos abandonado por culpa de las propuestas petroleras. Sabes también que hay una creciente presión de parte de los Estados Unidos para que se otorguen nuevas concesiones... El presidente nos ha atendido bastante bien y está «respaldando» nuestro proceso. También habíamos pedido una moratoria a todas las nuevas concesiones. En esta cuestión el presidente se ha comprometido a revisar «cuidadosamente» las propuestas antes de otorgar otra concesión. También hemos establecido una conexión con Naciones Unidas para respaldar este proceso a la hora del cambio de gobierno, y hemos contactado con agencias donantes, sobre todo de países nórdicos, para apoyar financieramente nuestra propuesta. Sin embargo en las últimas semanas se han enfriado las relaciones, debido a que nuestro presidente está fuertemente

señalado de corrupción y contactos con cárteles de droga y contrabando, entre otras acusaciones. Por lo que tememos por todo el proceso y por el daño que la «asociación política» con el presidente nos pueda acarrear en *MadreSelva*.

JMA: Otro conflicto petrolero en Guatemala es el del Lago Izabal. Cuando estuve contigo en julio del 2002 pude ver como las personas del lugar, pescadores, pequeños operadores turísticos, se oponían. Tu me contaste que los Kekch'í dicen que el lago Izabal es sagrado. Creo que en este caso les ha ido mejor, aunque es muy difícil ganar contra una industria petrolera.

*MRR: El conflicto de Izabal fue una historia muy distinta. En primer lugar, fue la misma gente del área la que solicitó nuestra presencia y la que hizo evidente su posición de resistencia. Ya la gente sabía de lo que se había dicho sobre Laguna del Tigre y *Basic*. Además, ellos tenían cierta experiencia, pues en el lago de Izabal se dio la explotación de níquel, y la presencia de *Exmibal* —compañía canadiense— marcó y cambió la vida de la gente de*

El Estor. La gente recuerda muchas cosas: entre ellas, la cercana conexión entre *Exmibal* y el ejército. No sé si habréis oído hablar de la masacre de Panzós, pero parece que gente y vehículos de *Exmibal* estuvieron involucrados; hablan también de mujeres kekchís que amanecían violadas, de la inseguridad que se sentía para las muchachitas por la presencia de los efectivos de seguridad. Todavía se pueden ver en el área las propiedades de *Exmibal*, custodiadas y cercadas... fue muy feo. Ellos todavía tienen derechos en el área. No sé si sabes que la razón por la que se cree que pararon la extracción fue porque ellos tienen dominado el mercado del níquel y necesitaban mantener los precios, así que solamente están guardando su níquel, pero el daño ambiental que provocaron hace ya muchos años todavía se puede ver. Nosotros acabamos de hacer una vista a su área de trabajo y es todavía más desagradable que ver un área de explotación petrolera. Así que el movimiento de resistencia se gestó rapidísimamente, y espontáneamente se alzaron muchas voces en contra: alcaldes de todo el departamento, maestros y niños de escuela, pescadores, mujeres del área, y un interesante grupo de notables...

JMA: *¿Y ustedes como participaron en la resistencia?*

MRR: El cuento es que *MadreSelva* fue el único grupo ambiental que les paró bola cuando pidieron ayuda. *Defensores* les dijo que eran compatibles el área protegida y la petrolera; *Melini* se hizo el loco; *Fundaeco* (la organización «ambientalista» de la familia del ex-presidente Cerezo) les dijo que había que conseguir el dinero del monitoreo en lugar de oponerse, porque los empleos son importantes e inclusive entraron en pláticas con la petrolera y se ofrecieron como mediadores entre la compañía petrolera del atlántico y los ambientalistas... Nosotros lo que hicimos fue organizar varios talleres en los que compartimos nuestra experiencia, les proporcionamos información y hablamos sobre la posibilidad de la resistencia pacífica. Por supuesto, fue importantísima la presencia de Eloyda Mejía, la persona que encabeza la resistencia bajo el argumento de que la petrolera ahuyentaría las posibilidades de desarrollo ecoturístico, empresa en la que ella está comprometida y para la que ha conseguido fondos de la Unión Europea. También es importante mencionar que los habitantes kekchís nunca fueron informados y menos aún consultados. Yo pienso que eso pesó en el ánimo del presidente Portillo, así que en mayo de este año, el presidente anunció que

anulaba la concesión de Izabal. Hay quienes no se lo creen y piensan que en cualquier momento puede revivir el monstruo. El vicepresidente Reyes es un hombre fuertemente ligado a la industria petrolera, es el mayor transportista de combustibles. Estuvo recientemente en el Ecuador y regresó de allá con la genial idea de importar crudo ecuatoriano e instalar acá una refinera. Este mismo señor es quien actualmente preside el «gabinete ambiental», así que ya podrás imaginarte... La gente de El Estor recibió con agrado la derogatoria del presidente. Ahora se hace público que hay varias licencias para exploración minera que también afectarán su área y ellos nuevamente se sienten preocupados y nos buscan. La situación no es fácil, *MadreSelva* no tiene experiencia con minería a cielo abierto y la situación de desempleo y pobreza del área no facilitan las cosas. Hemos ido ya al primer taller de resistencia, pero encontramos un clima tenso pues hay denuncias de corrupción contra el alcalde, y hubo un intento de linchamiento al día siguiente que salimos del pueblo. Retiraron la estación de policía del lugar y parece que reina una tensión terrible. Nosotros vamos para allá el próximo fin de semana, lo que pone muy nerviosa a gente que nos dice que si allí están súper-activos los del cártel de drogas, que si la violencia, etc. Y luego vamos para Sarstún... Así que ya te contaré cómo acaba esta aventura.

JMA: *¿En Guatemala hay tantos y tan distintos conflictos ecológicos? Tienen también conflictos con las camaroneras, aunque quizás no tantos como en Honduras, pero también tienen. En Champerico (Retalheu), en mayo del 2001, Maytin Rosalio Castellanos fue asesinado al protestar contra Camaroneras del Sur, la empresa había puesto vallas a la playa y hubo una insurrección de pescadores artesanales...*

MRR: Si hiciéramos el inventario de conflictos ambientales, me parece que la lista sería interminable, los tenemos de todo tipo. Se habla de la reactivación de la planta para producir papel, que originalmente se gestó con dinero de la «cooperación» española, y que amenazaría con terminar de contaminar el Motagua y acabar con los bosques de pino de los alrededores, incluida la Sierra de las Minas. Se ha publicado ya el estudio de impacto ambiental —que por cierto es pésimo— pero parece que el proyecto tiene la bendición vicepresidencial... O la nueva ley de pesca, y aquí podríamos hablar de los con-

EL ESTOR Y EL PETRÓLEO

MAGALI REY ROSA

El Estor es un pueblito que se encuentra en la parte noroeste del lago de Izabal, en Guatemala. Guatemala es un territorio privilegiado, desde la perspectiva de la diversidad natural. Este pequeño país centroamericano, de 108.889 kilómetros cuadrados, es parte del corredor terrestre entre el norte y el sur del continente; tiene costas en los océanos Pacífico y Atlántico, clima subtropical y una variedad de ecosistemas tan enorme que se estima que podría contener hasta el 5% de la diversidad biológica del mundo. Los veintitres idiomas indígenas que todavía se hablan en Guatemala dan una idea de la gran diversidad cultural que también posee. Hace pocas semanas los pobladores de El Estor se enteraron de que el actual gobierno autorizó una concesión para la exploración de petróleo, que incluye más de la mitad del lago de Izabal, el cuerpo de agua dulce más grande del país. Los habitantes de El Estor no lo podían creer, pues nadie les informó sobre la posibilidad de que en el lago se establecieran actividades petroleras, y nunca fueron consultados sobre su posición al respecto. El Estor es también la cabecera del municipio más grande del departamento de Izabal, donde la mayoría de los habitantes son indígenas kekchís, casi todos pescadores y agricultores. La población de El Estor es de las más empobrecidas de Guatemala, por lo que la llegada de una industria se podría percibir como una oportunidad para que la gente consiga empleos. Pero a los habitantes de El Estor les quitó la ingenuidad *Exmibal*, una compañía canadiense que explotó níquel en esa área, hace más de veinte años. Tal vez por eso, ahora los habitantes de El Estor tratan de hacer oír su voz, pidiéndole al presidente de la República que derogue la autorización.

Entre los países centroamericanos, solamente en Guatemala se ha explorado, explotado y exportado petróleo. Las compañías petroleras llegaron a Guatemala a principios del siglo pasado, tienen mucha información sobre el potencial petrolero del país y han explotado y exportado su petróleo desde hace más de 25 años. En Guatemala, aunque la mayoría de las personas sabían que había explotación petrolera, muy poca gente tenía acceso a información confiable sobre las ganancias o las pérdidas que esa actividad ha generado para el país. La información sobre las actividades petroleras se protegía como secreto de estado. El ejército de Guatemala estaba tan íntimamente involucrado con la industria, que varios miembros de la institución armada fueron educados como ingenieros petroleros, eran soldados del ejército quienes le daban (y todavía le dan) seguridad a los campamentos petroleros y fueron pilotos del ejército quienes hicieron los vuelos diarios hacia los campos de petróleo. Hasta un general (ahora retirado) era accionista de la compañía que exporta el petróleo guatemalteco, *Basic Resources*, ahora propiedad de la petrolera francesa *Perenco*. En la actualidad, y sobretodo después del 11 de septiembre, toda la región centroamericana está siendo fuertemente sometida a las presiones de la industria petrolera, que busca nuevas áreas de exploración; además, Centroamérica parece estar en los nuevos planes de explotación del gobierno estadounidense, que se concretan en los tratados de libre comercio. Pero la industria petrolera está encontrando resistencia en América Central, de parte de los pueblos indígenas, las comunidades campesinas y las organizaciones ecologistas de la región, sobretodo porque la mayoría de las áreas que se quieren abrir para la exploración coinciden con territorios indígenas y con áreas protegidas.

En Costa Rica, los pobladores de la costa atlántica y las organizaciones ambientalistas lanzaron la consigna de *Costa Rica libre de petróleo*, lo que no ha impedido que el gobierno continúe con el diálogo y las negociaciones previas, con las compañías que se han interesado, entre la que se encuentra *Harken*, vinculada con el presidente George W. Bush. En Belice también hay áreas concesionadas. Las compañías que ganaron las concesiones para explorar en el mar, están vinculadas con petroleras supuestamente guatemaltecas, donde tiene intereses un ex embajador norteamericano ante Guatemala. Esas concesiones llaman la atención, ya que hay un conflicto territorial entre Guatemala y Belice sobre ese espacio. Las comunidades maya-kekchí que se encuentran en el sur de Belice llevaron el caso de las concesiones otorgadas en sus territorios ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, alegando que el estado beliceño ha violado sus derechos. La Comisión aceptó darle trámite al expediente y se ha dado un proceso de conciliación de intereses; y el gobierno de Belice ha reconocido los derechos territoriales de los pueblos maya-kekchí. Las compañías petroleras también están interesadas en las costas atlánticas de Honduras y Nicaragua, y allí también los pueblos indígenas, misquitos y garífunas, preparan la resistencia.

Para los habitantes de El Estor, saber que hay otros pueblos centroamericanos tratando de resistir los avances de la industria petrolera ha sido alentador. Pero ellos viven en Guatemala, y saben que su realidad es muy diferente. El recién terminado conflicto interno, con toda la violencia que se desató y que desafortunadamente no terminó con la firma de la paz; los intereses y la vinculación histórica del ejército con la industria petrolera, y la tradicional falta de respeto estatal por los derechos humanos, ofrecen pocas probabilidades de éxito a un movimiento de resistencia que busca proteger los intereses de campesinos y pescadores pobres. Detrás de las concesiones del lago de Izabal están algunos de los hombres más poderosos de Guatemala, y ahora, entre los interesados en el desarrollo de la industria petrolera, hay funcionarios del actual gobierno, que en estos momentos enfrenta una nueva crisis de gobernabilidad, provocada por escándalos de corrupción. En general, la situación en Guatemala es difícil, desde puntos de vista sociales, económicos, políticos y ambientales.

A pesar de eso, los habitantes de El Estor están decididos a resistir, pues consideran que la industria petrolera, tarde o temprano, va a arruinar el lugar donde viven, y ellos no tendrán a donde ir. Tal vez por eso, cuando, hace unos días, se organizó una manifestación de apoyo para la petrolera y se ofreció transporte, comida y hasta dinero, nadie asistió, a pesar de que las condiciones de pobreza son, para muchos, angustiosas. Hay una desigualdad de condiciones enorme, entre ellos y quienes pretenden sacar hidrocarburos del lago de Izabal. Los petroleros tienen muchísimo poder económico, político y hasta militar. Los habitantes de El Estor parecen tener el valor y la dignidad que se necesita para intentar un movimiento de resistencia en sus condiciones. Pero necesitan que su historia se conozca y que quienes se preocupan por el estado de la Tierra les acompañen.

flictos de los pescadores artesanales contra la industria pesquera internacional, incluyendo camaroneras, atuneras, etc. Ahora, con la nueva amenaza de hambrunas, otra vez el Programa Mundial de Alimentos «amenaza» generosamente con nuevas donaciones transgénicas... y a nosotros se nos acusa de preferir que se mueran de hambre los campesinos. Después de que trajimos a Percy Schmeiser, la *Monsanto* ha sacado una carta en prensa libre negando las aseveraciones de Percy... El lío de Maderas El Alto y Sierra de las Minas sigue, y la situación del CONAP empeora rápidamente. Las presiones sobre la región de Izabal se ponen cada vez peores. ¿Recuerdas el problema de la *hydrilla*? Cuando al fin se pusieron de acuerdo las autoridades científicas y las gubernamentales sobre lo que se debe hacer, los once millones de quetzales que se necesitaban inicialmente para arrancar las acciones de control fueron transferidos ¡¡al ejército!! Todavía no logramos explicarnos eso... Y todavía no sabemos que va a pasar con la concesión petrolera que fue otorgada sobre el Río Sarstún, porque ésa no la botó el presidente, como hizo con la de Izabal. Lo último, y alarmante por cierto, han sido las palabras pronunciadas por nuestro presidente hace sólo unos días, en el sentido de que se hace necesario regular el uso del agua. Lo que nosotros tememos es que allí viene anunciada la receta privatización del agua, que ya afectó a Belice y que amenaza igualmente a otros países de la región centroamericana. Te lo resumo: nuestro país se deteriora, tanto anímicamente como naturalmente. Aumentan la violencia, la corrupción, la contaminación, la destrucción y la pobreza. Cae el café, hay desempleo, el tema de la tierra está caliente y estrechamente relacionado con el futuro de las áreas protegidas. También la indiferencia, porque casi parece imposible mirar hacia un mejor futuro, entonces la gente prefiere no pensar. Imposible reducir el poder del ejército. Las tendencias neoliberales del sector económicamente poderoso son letales, los tratados de libre comercio que ni siquiera entendemos ni negociamos apropiadamente nos van a acabar... Pero por otro lado, cuando sales y viajas al interior, siempre te encuentras con agradables sorpresas de gente con conciencia y dispuesta a tratar de hacer algo. Así que tratamos de mantener las esperanzas.

JMA: Son momentos difíciles para promover la lucha ecologista...

MRR: En general, el proceso de destrucción de ecosistemas y contaminación parece imparable. Sobretudo cuando sumas la exacerbación de la pobreza, la total ignorancia dentro de los círculos de toma de decisión respecto de la importancia de conservar naturaleza, la falta de voluntad política de los últimos gobiernos de cara a la problemática ambiental, la posición mercantilista de la derecha y la indiferencia de la izquierda, la pérdida de credibilidad de los partidos políticos, el cinismo y la indiferencia ante los problemas ambientales del sector industrial, la poca información ecológica que manejan los grupos campesinos e indígenas, la debilidad de las instituciones de gobierno que debieran atender los asuntos ambientales, la corrupción y la violencia que paralizan a los grupos ciudadanos... Frente a la realidad de ríos y lagos contaminados, del abuso que se hace de los bienes naturales por parte de algunos sectores, la verdad es que se está reaccionando muy poco, en términos de resistencia o defensa ciudadanas. Los problemas de pobreza, desempleo, etc. ocupan casi todo el espacio mental de la gente. Son muy pocos quienes hacen la conexión entre el estado del ambiente y el bienestar personal de la gente.

JMA: No sé si existe en Guatemala, como existe en los Andes, o como existe tal vez en el sur de México, un creciente orgullo agroecológico del campesinado, un movimiento como En Defensa del Maíz en México. Pero sí sé que ustedes han denunciado la importación de maíz transgénico incluido en la ayuda alimentaria, un verdadero insulto y un peligro. ¿El asunto del maíz Bt, está siendo más ampliamente discutido? No existe en Guatemala una organización como la CONAIE, en Ecuador, a la vez indígena y pro-campesina?

*MRR: Desgraciadamente, los grupos campesinos e indígenas de Guatemala están divididos. No sé si esto sea uno de los resultados más desafortunados de tanto años de enfrentamiento interno. Lo cierto es que —para felicidad y provecho de sus enemigos— no se ha articulado un movimiento coherente, ni siquiera ahora, frente a los innumerables problemas, como la caída de los precios del café. Uno de los retos más importantes sería vincular los intereses de estos grupos con el futuro del ambiente, lograr que tengan una visión informada podría ser uno de los grandes aciertos para un grupo como *MadreSelva* y será ése uno de nuestros objetivos para el 2003. De otra manera, dudo que podamos avanzar en este camino...*